

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Lo real en la experiencia analítica

Rúbrica: Clínica. Participantes: Claudia Barussi, Desirée Ancochea, Carol Cornejo, Karina Obaid. Más Uno: Silvia Perassi. EOL-Sección Córdoba

El inconsciente es respuesta a lo real

Karina Obaid

El interés que me convocó a investigar en el cartel partió de una frase que extraigo del curso de J.-A. Miller [1] sobre *La experiencia de lo real en la cura analítica* cuando diferencia lo real y el semblante, sitúa al inconsciente mismo, en la última parte de la enseñanza de Lacan, como una respuesta al agujero de lo real. Lo que me lleva a preguntar ¿de qué inconsciente se trata? Cuestión que Miller [2] retoma pero por otra vía en 2014, en su conferencia de apertura al Congreso de la AMP “Un real para el siglo XXI”, diciendo que es preciso que el psicoanálisis en este siglo se adentre a explorar otra dimensión, la de la defensa frente a lo real sin ley y fuera de sentido. Invitando de este modo a encontrar en la última enseñanza de Lacan, enmarcada en el siglo pasado, las herramientas para la práctica del psicoanálisis en el nuevo siglo. En principio, defensa y respuesta lleva a plantear que situar el inconsciente respecto de lo real es completamente distinto de situarlo respecto del Otro.

El inconsciente ligado a la lógica significativa sufre un rebajamiento en la última enseñanza de Lacan. Pues al remitirse el sentido y el saber al registro del semblante, la noción de un real queda separado de todo lo que puede producir sentido y articularse como significante. Vector que lo llevará a cuestionar la experiencia analítica misma como búsqueda de la verdad inconsciente en tanto que pertenecería al registro del sentido. Es un movimiento de ruptura, de

viraje desde un real que se ordenaría por las leyes del significante a un real disyunto de lo simbólico, precisa Miller, [3] hay la falla epistémica en lo real. Lo cual torna problemático el proponer como tal la noción de real, pues lo que se diga queda sumido en la articulación y los deslizamientos de la relación del significante con el significado.

Así lo que está en juego en el Lacan de este momento es la depreciación del saber respecto del real.

En los últimos capítulos de *El seminario 20* opera una transformación conceptual, a partir de la cual Lacan [4] lee que el inconsciente es por una parte, ficción que provee de sentido sobre un real desprovisto del mismo, a través de la elucubración fantasmática; y por otra parte, real.

El intento de correlacionar inconsciente y real es lo que va a animar su última enseñanza.

Se trata desde entonces, retomando a Miller [5] en su propuesta de explorar lo real desde las coordenadas del último Lacan, del pasaje desde el inconsciente freudiano, que en la experiencia analítica se ordena bajo transferencia como saber en tanto que discurso, a otro inconsciente que queda designado como cuerpo hablante, para el cual forja una nueva palabra: *parlêtre*.

¿De qué se trata cuando se perfila, al final de la enseñanza de Lacan, la sustitución del inconsciente por el *parlêtre*? Implica dotar al sujeto del inconsciente de un cuerpo, del que por el contrario carecía, en tanto que no es solamente imagen, sino cuerpo hablante.

Al respecto de esto, en un escrito posterior a *El Seminario 20*, en “La tercera” Lacan [6] al preguntarse en qué consiste el inconsciente dice en “un saber que se articula a partir de *lalengua*, ya que el cuerpo que allí habla sólo se le anuda por lo real del cual él goza”. A partir de allí el inconsciente es una elucubración de saber, un soliloquio, un hablar solo, que hunde sus raíces en *lalengua*.

La palabra pasa por el cuerpo y en ese encuentro contingente afecta de resonancia y ecos introduciendo en él un volcán de goce que bulle, y en esa juntura de las palabras con el goce, esa bolsa agujereada por el significante del goce, hace cuerpo gozante. Entre el cuerpo y el hablante no hay un broche que encaje, es un misterio dice Lacan, [7] hay una dimensión real del inconsciente que incluye el cuerpo y su goce. Miller [8] en la conferencia “El inconsciente y el cuerpo hablante” precisa que Lacan deja de usar inconsciente, no porque abandone al significante sino que se desplaza a lo que se inscribe de la inserción de la lengua en el cuerpo, esa juntura imposible, que es una juntura con la que nos arreglamos.

Pensar el inconsciente a partir del goce esclarece la naturaleza de defensa del inconsciente, que como saber articulado es respuesta posible al agujero real. Lacan intenta correr al psicoanálisis de la creencia en la verdad, considerada un velo, un semblante, a perturbar atento a los signos del cuerpo que, en tanto hecho de palabras, orientan al practicante en este siglo.

Bibliografía

- [1] Miller, J.-A., *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 2003, p. 33.
- [2] Miller, J.-A., Presentación del tema del IX° Congreso de la AMP, 2003. Recuperado de http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Presentation-du-theme_Jacques-Alain-Miller.html
- [3] Miller, J.-A., *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 2003, p. 31.
- [4] Lacan, J., *El seminario, libro 20, Aún*, Buenos Aires, Paidós, 2019, pp. 165-177.
- [5] Miller, J.-A., Presentación del tema del IX° Congreso de la AMP, 2003, Recuperado de http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Presentation-du-theme_Jacques-Alain-Miller.html
- [6] Lacan, J., (1974) “La tercera”, *Lacanianana* N° 18, Revista de psicoanálisis, Buenos Aires, Grama, 2015, p. 19.